

CUBANET

08

mayo
2017

THE HAPPY ZOMBIE

Selección quincenal de artículos
y noticias publicados en nuestro sitio digital

www.cubanet.org

ÍNDICE



04

¡Qué semana!



05

*Los 50 años
de la Orquesta Cubana
de Música Moderna*



06

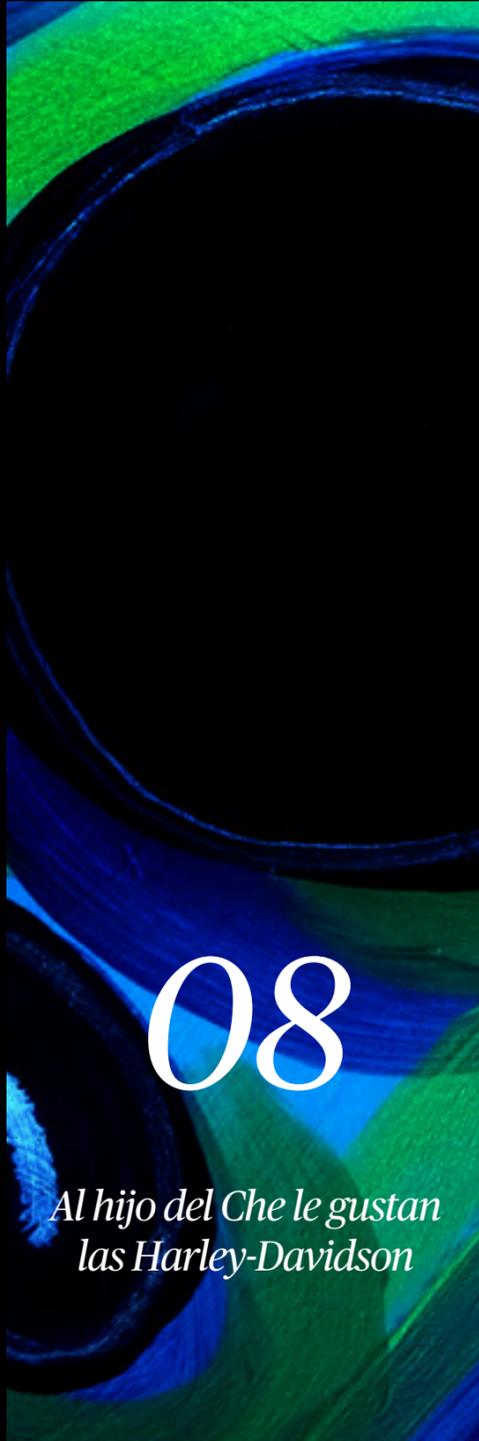
*Las palabras se las llevó
el muerto*



07

*Cuando las barbas
de tu aliado veas
arder...*

ÍNDICE



08

*Al hijo del Che le gustan
las Harley-Davidson*



09

*La oscurantista
educación del castrismo*



10

*Ramón Mercader,
el último gran crimen
soviético*



11

*¡Cuidado! Matones en
La Habana*



¡Qué semana!

Una semana más de lucha por la libertad, de lucha contra la tiranía más infame que haya conocido el hemisferio

SANTIAGO DE CUBA. Cuba. -Esta pudo ser para mí una como otra cualquiera, una semana más de lucha por la libertad, de lucha contra la tiranía más infame que haya conocido el hemisferio. Una semana más atendiendo activistas y ciudadanos víctimas de las injusticias del régimen y de la miseria generalizada en que el castrismo ha hundido a nuestra nación. Una semana más lidiando con el “hombre nuevo”, que creó la dictadura, cobarde, traicionero, que espera que todo le venga dado y por eso nunca tiene nada: ni derechos, ni dignidad, ni siquiera el alimento necesario. Una semana más enfrentando la crisis crónica del castro-comunismo. Y fue todo esto, pero también mucho más.

Esta semana que concluye fue semana de receso escolar y aproveché para buscar a mis hijos José Daniel y Fátima Victoria y traerlos unos días conmigo. Cosa que raras veces hago o puedo hacer. Visité a mi hija Martha Beatriz y a mi nieta recién nacida Fátima Beatriz; y este domingo vio la luz en el Hospital Materno “Mariana Grajales”, antigua Clínica de “Los Ángeles”, en Santiago de Cuba, mi quinto hijo: una niña nacida prematuramente y que se llamará Daniela Patricia a propuesta de su madre Lietis R. Reyes. He podido estar con mis hijos y atender a mi esposa, que lleva veintitrés días ingresada en un hospital. Agradezco el apoyo de mis hermanos y de varios amigos radicados en EEUU.

Esta semana pudo ser una semana especial para mí, al tener a mis hijos conmigo y por el nacimiento de Daniela Patricia. Le estoy agradecido a un amigo doctor y al personal médico de la Clínica que viene atendiendo a mi esposa y ahora a mi hija. Médicos, enfermeras y técnicos trabajan en condiciones muy difíciles y reciben un miserable salario de un Estado totalitario que les explota dentro y fuera del país. Pero durante la semana ocurrieron cosas muy graves, varias del tipo del que ya estamos acostumbrados y otras nuevas pero que no nos asombran, porque sabemos que viles tiranías son capaces de todo exceso.

Esta semana el prisionero político Geordanis Muñoz Guerrero, de Palma Soriano, recibió dos brutales golpizas en la prisión de “Boniató”, en Santiago de Cuba. Esta

semana la tiranía volvió a emplear fuerzas especiales para golpear miembros de la UNPACU (Unión Patriótica de Cuba) y niños con la intención de impedir una actividad recreativa para infantes. Esta semana fue detenido y golpeado salvajemente el miembro del Consejo de Coordinadores de la UNPACU Ovidio Martín Castellanos.

Esta semana fueron detenidas dos activistas de la provincia Granma y permaneció detenido por más de treinta horas el niño de diez años de edad Emmanuel Espinoza Jorge. Emmanuel fue detenido por los “heroicos” agentes de la checa castrista que esperan así lograr que su hermana Elianne Villavicencio Jorge renuncie a su activismo prodemocrático. Elianne es la esposa del preso político Alexander Verdecia, hostigado constantemente en la prisión de Bayamo. Esta semana vimos la heroica lucha de la oposición venezolana y la represión de la dictadura de Nicolás Maduro, que ha causado nuevas muertes. Esta semana las Damas de Blanco fueron nuevamente reprimidas.

Esta semana, hasta donde sabemos, ocurrieron dos derrumbes en Santiago de Cuba, a una de las víctimas la entrevistamos. Dice que la policía la amenazó con sacarla por la fuerza de su casa en peligro de derrumbe. Pero que lo inaudito es que no le ofrecen albergue alguno. Le dijeron que buscara apoyo de algún vecino. Y la “Revolución” se hizo “con los humildes, por los humildes y para los humildes”. La UNPACU ha estado ayudando a construir y reparar viviendas en pésimo estado, pero el régimen nos roba los recursos y agrede y detiene a los activistas que realizan estas obras.

Esta semana tuvo para mí mucho de lo que tienen otras semanas. Pero también creció mi familia esta semana, y mi familia es familia opositora, anticomunista, anti-castrista, antichavista. Mi familia no finge, no se doblaga, no se rinde, no se vende. En mi familia hasta los niños luchan. ¡Qué semana!

José Daniel Ferrer García



Los 50 años de la Orquesta Cubana de Música Moderna

Parece que tan redondo aniversario ha pasado sin celebraciones

HABANA, Cuba.- En el pasado mes de abril se cumplió el aniversario número 50 de la creación, en 1967, de la Orquesta Cubana de Música Moderna.

Pareció insólita la orientación de los comisarios comunistas que regían la cultura de crear aquella big band con permiso para tocar jazz. Desde hacía más de siete años, el rock and roll, el jazz y toda la música norteamericana y anglosajona en general, habían sido proscritas en Cuba. Como sus mentores soviéticos, los comisarios consideraban que era la música del enemigo, decadente, enajenante y que servía “vehículos de penetración ideológica para socavar el socialismo”.

Pero luego de varios años de ridículas prohibiciones, que llegaron al extremo de considerar la guitarra eléctrica y el saxofón como “instrumentos imperialistas” y a sus intérpretes como “colonizados y penetrados culturales”, los comisarios parecían haber cambiado de opinión respecto al jazz y permitían tocarlo, siempre que estuviera mezclado con la música cubana.

A los directores Rafael Somavilla y Armando Romeu les encargaron reunir a los mejores músicos del país para conformar lo que sería la Orquesta Cubana de Música Moderna. Somavilla y Romeu, que dejó la orquesta del cabaret Tropicana, fueron a buscar al pianista Chucho Valdés y al guitarrista Carlos Emilio Morales al Teatro Musical de La Habana, a Pucho Escalante, el percusionista Oscar Valdés y el baterista Guillermo Barreto a la orquesta del Instituto Cubano de Radio y Televisión, al bajista Cachaíto y a Luis Escalante, a la Orquesta Sinfónica Nacional, y al saxofonista Paquito D´Rivera lo rescataron de la banda de música de las FAR donde cumplía el Servicio Militar Obligatorio.

La primera presentación de la Orquesta de Música Moderna fue en junio de 1967, en un campamento de trabajo agrícola en Guane, Pinar del Río. Unos días después actuarían en un abarrotado teatro Amadeo Roldán.

Luego, grabaron un disco de larga duración en la Empresa de Grabaciones y Ediciones Musicales (EGREM). Dicho disco

contenía entre otras piezas, Misa Negra, la más emblemática composición de Chucho Valdés, y Pastilla de menta, una versión de One mint julep, de Ray Charles, que tuvo enorme éxito entre un público que ya estaba hastiado de tanto Mozambique.

La orquesta ensayó febrilmente para presentarse en el pabellón cubano de la Expo 67 en Montreal, pero finalmente, a varios de los mejores músicos de la orquesta no les permitieron viajar a Canadá. Temían que “desertaran”.

Con Chucho Valdés, Paquito D´Rivera, Cachaíto, Carlos Emilio Morales y Enrique Plá utilizaron el pretexto de que eran necesarios para integrar el Quinteto Cubano de Jazz y que “tuvieran tiempo para prepararse adecuadamente para representar a Cuba” en el Festival Jazz Jamboree que se celebraría en 1970 en Varsovia. A los trompetistas Lara y Varona y al trombonista Modesto Echarte, a quienes no les encargaron ninguna tarea en particular, nunca les explicaron las razones por las cuales -según se dice, a petición de Manuel Duchesne Cuzán, director de la Orquesta Sinfónica Nacional- no los dejaron ir a Montreal.

Los festivales de Varadero de 1967 y 1970 fueron las últimas oportunidades de lucimiento de la Orquesta Cubana de Música Moderna.

Luego del Congreso de Educación y Cultura de 1971, con el advenimiento del nefasto Decenio Gris, a los músicos de la orquesta les orientaron que tenían que “tocar de todo, y no tanto jazz”. Aquella imposición se vio reflejada en el segundo disco de la orquesta, titulado “Cuba, que linda es

Cuba”, donde todas las piezas eran cubanas y del corte de la homónima de Eduardo Saborit.

La orquesta se vio forzada a tocar un repertorio cada vez más ligero, con poco o ningún margen para los solos y la improvisación jazzística, hasta convertirse en una orquesta de variedades que acompañaba a cantantes de segunda o tercera categoría.

La decadencia de la orquesta era imparable. La Dirección de Música del Consejo Nacional de Cultura despidió por protes-

tón a Paquito D´Rivera, las FAR se llevaron para su banda musical al trompetista Arturo Sandoval, el baterista Enrique Plá y el contrabajista Carlos del Puerto, y Romeu y Somavilla se apartaron de la orquesta, que quedó bajo la dirección de Germán Piferer.

En 1973, Chucho Valdés creó Irakere y “sacó del bache” a Paquito D´Rivera y a varios de aquellos músicos.

Irakere, donde con una profusión de instrumentos de percusión afrocubana, en números como Bacalao con pan y Valle de Picadura, se mezclaban el jazz y el dodecafonismo con la música cubana, causó sensación en su momento, y junto con Los Van Van, revolucionaron la música nacional.

Pero Irakere acabó tocando una música bailable, que para los bailadores resultaba demasiado rápida y elaborada. Sus integrantes, incluido el director, Chucho Valdés, se sintieron incómodos y ansiosos de nuevos horizontes musicales: lo que les interesaba era el jazz.

Paquito D´Rivera se iría de Cuba en mayo de 1980. Arturo Sandoval se fue en 1989. Les seguirían Carlos Averhoff, Carlos del Puerto y otros.

El 23 de junio de 2007, cuando en el teatro Amadeo Roldán se celebró el aniversario 40 del primer concierto en dicho auditorio de la Orquesta Cubana de Música Moderna, de los integrantes originales sólo estuvieron tres: Chucho Valdés, Carlos Emilio Morales y Enrique Plá. Los demás músicos estaban muertos (Romeu, Somavilla, Barreto y Varona) o se habían ido del país, en busca de libertad y de mejores oportunidades de tocar, sin imposiciones, la música de su preferencia.

Este año, cuando se cumple el medio siglo de la Orquesta Cubana de Música Moderna, parece que tan redondo aniversario ha pasado sin celebraciones.

Luis Cino Álvarez



Las palabras se las llevó el muerto

*Todas las promesas incumplidas por Fidel Castro están
dentro de una piedra en Santa Ifigenia*

LA HABANA, Cuba.- En la “gran piedra” mortuoria del Cementerio de Santa Efigenia, que según dicen contiene las cenizas del dictador Fidel Castro, están enterradas también todas las promesas incumplidas que le hizo al pueblo de Cuba incluso antes de tomar el poder.

Las personas de mi generación recuerdan muchos de sus largos discursos, en los que acostumbraba a hablar del futuro de nuestro país.

Lo que mejor se me ha quedado grabado son sus compromisos sobre la producción de leche. En el año 1964 dijo: “Nosotros vamos a tener dentro de diez años una producción de leche superior a Holanda”. Dos años después aseguró: “En 1970 la isla habrá de tener 5 mil expertos en la industria ganadera y alrededor de 8 millones de vacas y terneras que habrán de ser buenas productoras de leche. Habrá tanta leche que se podrá llenar la bahía de La Habana con leche”.

Antes de tomar el poder, ya había proyectado sus soluciones para los pobres. Por ejemplo, en su alegato por el juicio del asalto al Cuartel Moncada, dijo: “Tan grave o peor es la tragedia de la vivienda. Hay en Cuba doscientos mil bohíos y chozas; cuatrocientas mil familias del campo y de la ciudad viven hacinadas en barracones, cuarterías y solares sin las más elementales condiciones de higiene y salud (...) El Estado se cruza de brazos y el pueblo sigue sin casas y sin luz”.

Cuando se leen estas líneas, todo parece indicar que es algo que está sucediendo en estos momentos.

Aunque algunas de las restricciones sobre la propiedad de la vivienda –que duraron más de 45 años– se han eliminado, no se ha podido solucionar este problema social, que está entre los más graves que existen en estos momentos en el país, y que se ha convertido en uno de los principales factores que incide en que las mujeres no quieran parir.

Pero cada vez que han tratado de buscar al menos una esperanza para los necesitados, se han equivocado; en

particular por el hecho de que el Estado quiere ejercer más control del que puede y carece de los recursos financieros y materiales para solucionar estos problemas.

La Gaceta Oficial Extraordinaria, en los números 15 y 16 de 2017, trae nuevas normas jurídicas contenidas en el Acuerdo No. 8093 del Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros, así como las Resoluciones de los Ministerios de la Construcción, Trabajo y Seguridad Social y Finanzas y Precios. Estas regulaciones tienen como objetivo poner fin a las inacabables solicitudes de subsidio para la reparación y construcción de viviendas, para las cuales no hay financiamiento y, las personas que aspiran a ello, llevan meses y meses esperando una respuesta.

Se decidió limitar la solicitud de subsidios a dos convocatorias anuales como mínimo y será el Consejo de la Administración Municipal quien las realice. También ampliaron el término de respuesta a las peticiones de 45 a 70 días, para darse más tiempo, ya que la actividad administrativa en el país, está considerada –incluso desde el oficialismo– como un verdadero desastre.

El financiamiento con que cuenta el subsidio se corresponde con el 60% del impuesto recaudado sobre la venta en la comercialización de materiales de la construcción en las provincias. Es un proceso de realimentación: si no hay subsidios disminuye la venta de materiales. Se ha aprobado que, si la persona fallece o sale del país, los que forman parte del núcleo pueden presentar la solicitud de continuar el subsidio siempre y cuando tengan “derecho” al mismo.

Algo que se añade es que, si se comprueba que se han dado datos falsos, se cancela el subsidio y la persona tiene que devolver al presupuesto del Estado lo que ha gastado.

Los expedientes que están pendientes de trámite se quedan así hasta la próxima convocatoria. Igual pasa con los que ya se han aprobado y están fal-

tos de financiamiento que quedarán sin resolver hasta la próxima llamada.

Los 20 021 damnificados por huracanes que comenzaron la construcción de la vivienda sin la documentación establecida y que se les ha dicho que se les van a derrumbar, por una sola vez se establece la legalización de las mismas y el derecho perpetuo de superficie. Durante años hemos sido testigos de la cantidad de individuos que, para solucionar su problema de techo, han construido cualquier cosa y el Estado se las ha demolido echándolos a la calle; incluso varios casos de personas que se suicidaron por haberlo perdido todo, cuando en una labor conjunta entre la Policía y el Poder Popular, le pasaron buldócer a “su propiedad”. Podían haber permitido, al menos por una vez, la legalización de todas las casas que se encuentran con algún tipo de problema.

También, 16 887 viviendas estatales que tienen paralizada su ejecución por falta de recursos podrán ser entregadas a personas que acepten su terminación con esfuerzos propios, mediante el pago del valor de transferencia. Primero estarán los beneficiados ya definidos si pueden pagarlas y después los damnificados por fenómenos climatológicos, los albergados y los casos sociales.

Pero al que le entreguen la vivienda tiene un plazo de cinco años para terminarla. De no cumplirse, el inmueble será devuelto al Estado y el beneficiario recibirá un reintegro de lo pagado por su transferencia, o sea, antes de hacerle cualquier tipo de reparación.

Después que se analizan las soluciones casi “maquiavélicas” que se les dan a los problemas, se puede tener una clara idea que el régimen se encuentra en completa quiebra, y que no solo se dejaron de cumplir las promesas que hizo el difunto, sino que también se dejarán de llevar a cabo las de Raúl Castro.

Martha Beatriz Roque Cabello



Quando las barbas de tu aliado veas arder...

¿Qué estará tramando el General-Presidente, para encontrar una alternativa (no “bolivariana”) a la crisis que se le avecina?

LA HABANA, Cuba. Según reza un viejo refrán, cuando las barbas de tu vecino veas arder, pon las tuyas en remojo. La máxima debería aplicarse al anciano dictador cubano, en especial si tomamos en cuenta que el errático desempeño del presidente venezolano, Nicolás Maduro, se atribuye en gran medida a los (malos) consejos de los fundadores de la dinastía Castro, sumados -por supuesto- a la escasa o nula inteligencia del caricaturesco mandatario sureño.

Resulta siniestro que, mientras Venezuela vive la más profunda crisis política de los últimos 20 años, la mayoría de los cubanos de la Isla no solo permanece huérfana de información, sino -lo que es aún peor- está sometida a un verdadero bombardeo de desinformación desde el monopolio de prensa del gobierno.

Como resultado de décadas de mentiras y “secretismo” -que el periodista Reinaldo Escobar ha definido como el eufemismo que disfraza lo que en realidad es una política de censura de prensa-, así como de los imperativos de la lucha por la supervivencia diaria en un país marcado por las carencias y la pobreza a perpetuidad, el común de los cubanos vive enajenado de la realidad y se muestra apático a cualquier escenario político, sea dentro o fuera de Cuba.

De hecho, resulta verdaderamente extraordinaria la escasez de informaciones en los medios oficiales cubanos sobre lo que está ocurriendo en Venezuela, pese a que su gobierno es el aliado más cercano del Palacio de la Revolución y a que la presencia de decenas de miles de profesionales de la Isla que se encuentran prestando servicios en ese país debería ser motivo suficiente para que sus familiares y la población en su totalidad estuvieran debidamente avisados sobre las crecientes tensiones políticas y los enfrentamientos que se están produciendo entre el gobierno de Nicolás Maduro y sus falanges chavistas, por una parte, y los sectores de oposición, apoyados por miles de venezolanos hartos del régimen, por la otra.

Pero si a la generalidad de los cubanos puede que no les importe poco ni mucho el destino de los venezolanos en el que tanta responsabilidad tiene la larga injerencia de

la dictadura cubana, al menos debería preocuparles la suerte de sus compatriotas, esos esclavos voluntarios en Venezuela donde la violencia, la pobreza creciente y la polarización política los convierte en potenciales víctimas de circunstancias que, a fin de cuentas, les son ajenas.

¿Quién duda que una eventual situación de desórdenes sociales y caos constituiría un peligro colosal para los “misioneros” cubanos de la salud y de otros frentes de la alianza castro-chavista que permanecen en Venezuela? ¿Tiene el General-Presidente cubano algún plan de contingencia para protegerlos? ¿O acaso los lanzará como carne de cañón a defender el régimen autocrático con aspiraciones totalitarias que ha sembrado el castrismo en Venezuela? ¿Asistiremos a una segunda Granada, como la del difunto Maurice Bishop, donde en 1983 Castro I ordenó a simples constructores cubanos inmolarsse enfrentados a los marines estadounidenses en un sacrificio tan irracional como absolutamente inútil?

Venezuela es ahora mismo una bomba de tiempo donde la población harta de miseria y desmanes del gobierno, más que los propios partidos y líderes opositores, se está jugando todas las cartas en manifestaciones callejeras. Y mientras aumentan la crispación y la violencia de los “colectivos” y los cuerpos policiales, y se acrecientan la represión desde el gobierno contra los manifestantes, las torturas contra los detenidos y las detenciones contra los periodistas que intentan cubrir la verdad de los acontecimientos, el régimen de Castro, cómplice del sufrimiento venezolano y perverso hasta los tuétanos, guarda silencio.

Se dice que el próximo miércoles 19 de abril se definirá el futuro inmediato de Venezuela. Nadie puede predecir si esa jornada en que las calles serán tomadas por partidarios y opositores del chavo-madurismo terminará en un baño de sangre para perpetuar otra dictadura en Latinoamérica o dará fin al más ambicioso plan extraterritorial del Clan Castro. Por el momento, el señor Nicolás Maduro ya ha dejado claro que su camino es el de la represión, en tanto miles de venezolanos siguen resueltos a recon-

quistar la libertad y la democracia.

En tal escenario la Fuerza Armada venezolana podría ser el factor clave para apoyar a su pueblo o para vender su alma a los mercaderes de Miraflores o a los oficiales cubanos infiltrados en el alto mando del ejército en ese país, pero en cualquier caso el socialismo del siglo XXI -que en su día se autoproclamó “la alternativa de los pueblos”- tiene perdida la partida de antemano: ningún gobierno decente ni organización internacional que se respete apoyará un gobierno que se imponga a sangre y fuego.

Es precisamente por eso que los viejos marrulleros del Palacio de la Revolución, en La Habana, siguen guardando discreto silencio. Están esperando a ver cómo termina la jugada. Ellos cuentan con la proverbial mansedumbre de los cubanos, que carecen de la voluntad y el valor de los venezolanos, pero saben que con la caída de Maduro en Venezuela perderían a su último aliado político fuerte en la región y una de sus principales fuentes de ingreso de petróleo y de capitales que todavía los sostiene en el Poder, a través del alquiler de esclavos en forma de médicos, maestros, entrenadores deportivos, etc.

No es posible imaginar qué nuevos ardidés estarán tramando el General-Presidente y su claqué para encontrar una alternativa (no “bolivariana”) a la crisis que se les avecina. No la tienen fácil. No siempre se consiguen aliados que combinen en un solo paquete los rasgos del gobierno venezolano -brutalidad, corrupción y entreguismo-, que facilitaron al castrismo por casi 20 años manipular plenamente y a su favor la riqueza de ese país y prolongar su propio poder sobre la Isla. Seguramente algo se les ocurrirá, pero es probable que para mantenerse en el juego tengan que cumplir ciertas condiciones para cumplir siquiera mínimamente su papel de “dictadura democrática” para el mundo. Por ahora, en medio de tanta tempestad, es de suponer que hayan puesto sus barbas en remojo.

Miriam Celaya



Al hijo del Che le gustan las Harley-Davidson

Su empresa privada utiliza 'motos imperialistas' exclusivamente

LA HABANA, Cuba.- No tengo noticias de que Ernesto Guevara ya estuviera soñando con un hombre renovado cuando, en 1950, inició un largo viaje acoplado a su Cucchiolo, aquella bicicleta con motor sobre la que recorrería alrededor de 4 500 kilómetros sudamericanos.

Tampoco creo que lo asistiera una idea clara sobre ese mismo hombre cuando decidió cambiar la bicicleta por una moto a la que llamó "La poderosa", y en la que se acomodaron, para hacer un viaje muy parecido al anterior, el futuro comandante y su amigo Alberto Granados. En esta ocasión la motocicleta, una Norton 500, dijo basta en el desierto chi-

leno de Atacama y dejó bota'os, sin contemplación, a los amigos argentinos.

Al parecer el hijo menor del Che tiene gustos muy parecidos a los de su padre. Aunque el vástago no tiene vocación de guerrillero, sí que le gustan, y mucho, los vehículos de dos ruedas; solo que este nuevo "guerrillero" no anda montado sobre una Norton 500 como la que sirvió a su progenitor. Ernesto Guevara March prefirió otra marca. El hijo del Che escogió recorrer la ciudad, el país entero, sobre una Harley-Davidson Touring Electra Glide, que, según dicen, es carísima.

La suya está teñida de un brillantísimo color negro; y el motorista, hijo del guerrillero, decidió que su Harley se llamara "La poderosa", quizá para hacer homenaje a aquella moto que ayudó a su padre a recorrer muchos kilómetros de "misericordia sudamericana".

Se cuenta que esta Harley-Davidson, y su dueño, resultan la gran atracción de la empresa que creó el hijo del guerrillero con la ayuda de unos amigos italianos que adoran hacer largos recorridos montados sobre vehículos de dos ruedas y de probadas bondades como es el caso de esta moto de cilindrada y tamaño enormes, que se creó en los Estados Unidos hace ya muchos años. De lo que cuestan es mejor ni hablar. Estuve averiguando y todo cuanto conseguí saber me puso frente a mis limitaciones, jamás podré comprar-me una de esas Harley-Davidson.

Según el hijo del Che, de tener una como esa, su padre habría llegado hasta el final... Una motocicleta como esa no lo dejaría botado en Chile.

Sin dudas este hombre nuevo tiene la certeza de que para llevar a buen fin una empresa empeñada en constatar la miseria, y luchar contra ella, precisa de cuantiosos recursos, de poderosos y caros aparatos, de dinero. Así, montado en una de ellas, es que gana el dinero este hombre, el menos viejo de los hijos de ese guerrillero que soñó con un hombre nuevo para Cuba, para toda la América Latina. ¿Y pensaría ese padre que su propia casta usaría alguna vez su apellido, su historia, para ganar un buen dinero?

Según el protagonista de estas líneas, de haber contado con una Harley-Davidson su padre habría llegado a los Estados Unidos, como quería.

Y así recorre este hombre el país que lo miró nacer, en una Harley-Davidson Touring Electra Glide que además no es la única que tiene su empresa. Montados sobre motos de esa firma, que se llama "La poderosa" y que regenta Ernesto Guevara, van todos esos clientes que lo siguen. ¿Y qué les muestra? Él los guía hasta Viñales, Varadero, Trinidad o Cienfuegos. La empresa los lleva a Santa Clara, al mausoleo donde descansan los restos de su padre, y también a Playa Girón. Así es que conocen estos turistas la historia de Cuba, y el hijo del Che gana una exultante –para mí insultante– suma de dinero.

Hasta se dice que el "histórico recorrido" comienza en la fortaleza de San Carlos de La Cabaña, donde el Che estableció su comandancia. Y yo me pregunto si este hombre pasará mucho trabajo para que las autoridades lo autoricen a ganar dinero para su propia empresa en una instalación del gobierno. ¿Podrán otros hacer lo mismo? ¿Comulgaría el padre con este negocio de su hijo? ¿Lo consideraría un hombre nuevo?

No sé por qué todo esto me ha llevado a recordar un viaje que hice a Cartagena de Indias hace apenas tres años. Viajé hasta allí invitado por los organizadores del Hay Festival, uno de los eventos literarios más importantes del mundo, y al que asisten, además de escritores, músicos, actores y expresidentes de cualquier país... Alguna noche, y en una gran fiesta, miré entrar, entre flashazos, a Gael García Bernal, el actor que encarnó al Che Guevara en Diarios de motocicleta. Luego descubrí que los lentes de casi todas las cámaras se abrían para iluminar, guardar, la imagen de Yoani Sánchez junto a Gael..., y no pude evitarlo, pensé que el Che se dejaba fotografiar junto a Yoani.

Jorge Ángel Pérez



La oscurantista educación del castrismo

*Si de pronto al Estado se le ocurriera cobrar la enseñanza,
tendría que cerrar la inmensa mayoría de las escuelas*

LA HABANA, Cuba.- Resulta burlesco y vergonzante dar a conocer a los pacientes ese hipotético precio de los servicios que las instituciones de salud no les cobran, como si aquellos pudiesen elegir libremente entre varios tipos de servicios y, sin embargo, escogieran el estatal para ahorrarse una notable cantidad de dinero que, de ese modo, podrían dedicar a necesidades menos apremiantes.

Pero a veces uno puede curarse sin acudir al médico. Por ello, viene a ser quizás peor la falacia de la educación supuestamente gratuita, porque las personas trabajan por un salario con el que les resulta imposible pagar algo más que una alimentación precaria. Si de pronto al Estado se le ocurriera cobrar la enseñanza, tendría que cerrar la inmensa mayoría de las escuelas.

La educación primaria es obligatoria y los padres no pueden enseñarles a sus hijos en la casa. O sea, no pueden evitar que en las escuelas –desde el mismo nivel preescolar, cuando todavía los niños no saben siquiera qué es un país, qué es el dinero o en qué consiste la muerte– los maestros les embutan en la cabeza a los alumnos que Cuba es el único país donde hay educación gratuita, donde los pequeños no se mueren de hambre y no son asesinados en la calle o en la propia escuela.

Y no deja de asombrar que, en la mayor parte de los casos, los maestros inculquen esas mentiras a sus estudiantes convencidos de que son verdades absolutas, pues ellos mismos son fruto de ese sistema educativo que no pretende en primer lugar que el alumno aprenda bien las materias elementales, como las matemáticas y el español, sino que sea un obediente servidor de un poder infalible, incuestionable e invisible.

De hecho, es normal que, por ejemplo, en una reunión de padres, la maestra de segundo grado, al intentar explicar la materia que comenzará a impartirles a sus alumnos en los próximos días, revele que no sabe la diferencia geométrica entre un cubo y un cono, y se justifique diciendo que, como todavía no tiene que impartir eso, aún no se lo ha aprendido.

Por supuesto que hay países donde también la instrucción pública deja mucho que desear, entre otras razones por la falta de preparación de los maestros. No obstante, la labor de los padres o de los maestros particulares puede corregir esos defectos. Lo que en realidad resulta más difícil de corregir, empero, es la catequesis continua, el dogmatismo de esa religión en la que Fidel Castro es el único Dios y José Martí no pasa de ser su profeta en un montón informe donde se apretujan José Antonio Echevarría, Antonio Maceo, Camilo Cienfuegos y otros.

Ante la profunda crisis de valores, se pretende que la familia comparta con la escuela el papel formativo de los educandos, cuando es obvio que lo que más comparten familia y escuela es precisa-

mente esa gravísima falta de civismo. Y los padres no pueden enseñar al niño en el hogar nada que contradiga los dogmas de la iglesia castrista. Un niño “hereje” tendría enormes problemas en la escuela y se sentiría diferente y apartado de modo incomprensible de sus semejantes.

Prohibirle ser pionero y usar la pañoleta es convertirlo en unapestado.

A partir de ese punto ya nada debe asombrarnos. Las fiestas gubernamentales en el colegio, la merienda escolar, la parte “fuerte” del almuerzo, los ventiladores para el aula calurosa, el papel sanitario y mil detalles más, deben ser costeados por los padres. En fin, termina siendo normal que una maestra exhorte a los padres para que hagan una “ponina” y ella pueda comprarse un humilde teléfono celular.

Tampoco es fantástico que otra maestra solicite a los niños que compartan con ella su merienda. De hecho, podemos ver que una madre, para que su hijo pueda merendar tranquilamente, incluye con la merienda de él otra igual para la maestra. Esta educadora, por otra parte, usa con los pequeños un lenguaje que no puede definirse sino como “arrabalero” y sus amenazas, aunque en apariencia incomprensibles, son perfectamente entendidas por los niños: “Tú vas a ver lo que es bailar con Pupy y los Van Van”.

Claro, los pequeños van creciendo y luego no se toman tan en serio los ritos y axiomas del culto que les han embutido desde que aprendieron a hablar. En los primeros grados repiten, sin entender qué significa, eso de “pioneros por el comunismo, seremos como el Che”. Pero luego, hacia el final de la primaria, empiezan a descifrar la consigna medieval de una manera más práctica.

Y entonces el mantra puede significar, tal vez, una promesa de ventaja, pues no estaría nada mal “ser como el Che”, o sea, argentinos.

Ernesto Santana Zaldívar



Ramón Mercader, el último gran crimen soviético

El hombre que mató a Trotski y que murió en Cuba

LA HABANA, Cuba.- La historia de la diabólica familia de los Mercader, desconocida para los cubanos, aparece en todos sus detalles en el libro del español Gregorio Luri *El cielo prometido*, una mujer al servicio de Stalin, algo que nos confirma una vez más que la dictadura castrista ha sido siempre refugio de todo aquel que profesa su misma ideología, aunque sea un asesino.

Este escritor español dedicó más de veinte años a terminar de escribir una de las historias más sórdidas del siglo XX: el asesinato de León Trotski, perpetrado por el catalán Ramón Mercader con la ayuda de Caridad, su madre cubana, diplomática en los años sesenta en la Embajada de Cuba en París.

Seguro de que salvaba el comunismo soviético, el 20 de agosto de 1940 Mercader hundió un hacha de alpinista en el cráneo del viejo político ruso, desterrado en México, por encargo de José Stalin, quien hizo todo lo posible por desaparecer a su gran rival y enemigo; un crimen que forma parte indisoluble de sus decenas de miles de muertos, y que aun así sigue siendo fuente inspiradora de gobiernos como el de Cuba y otros.

En más de una ocasión Raúl Castro ha dicho que, en su presencia, no se puede hablar mal de Stalin.

Ramón Mercader fue condenado a veinte años de cárcel, mientras su madre luchaba su fuga. Pero Mercader cumplió hasta el último día su castigo y fue puesto en libertad el 6 de mayo de 1960, para trasladarse años después a La Habana, donde permaneció varios días, coincidiendo, cosa curiosa, con Yuri Paporov, agente de la KGB y agregado de prensa de la extinta Novosti.

La investigación de Luri sobre Mercader, la más completa con la que contamos hoy, nos ha permitido conocer a fondo el papel que jugó la dictadura castrista en toda esta historia. Los oscuros vínculos que existieron entre los hermanos Castro, Caridad y el asesino, todo muy bien oculto durante más de medio siglo por la prensa nacional y los historiadores oficialistas, nos hacen pensar que muchas otras cosas podemos descubrir pues siguen flotando en el aire por su mal olor.

Por ejemplo, la visita inesperada de Leonid Ilich Brézhnev, jefe de la KGB soviética, cuando arribó a La Habana el 28 de enero de 1974 para reunirse con Fidel y Raúl Castro, un poco antes de la llegada de Mercader

a Cuba, cuando en Moscú el mismo Brézhnev había aprobado al fin su solicitado regreso a la isla desde 1968.

Lo que hablaron sobre el asesino de Trotski los políticos aquellos días nunca se supo. Mercader siempre estuvo vigilado por agentes del Ministerio del Interior y, además, estaba pronto a morir. El Kremlin sabía el tiempo que le quedaba de vida. En una fiesta de la KGB, en el treinta aniversario de la victoria soviética contra los nazis, había recibido como regalo un reloj pulsera radioactivo, para producirle cáncer de hueso.

Fidel Castro lo recibió como un huésped de honor, aunque en Cuba jamás exhibiera en su solapa la Orden de Héroe de la URSS. Obtuvo una residencia en la lujosa zona de La Puntilla de Miramar, a pocos metros de la playa, y allí vivió, aunque poco tiempo, en compañía de su esposa e hijos adoptivos, hasta morir el 18 de octubre de 1978.

Lo vieron en múltiples oportunidades los amigos que tuvo: el viejo presidente del Partido Socialista, Juan Marinello; Nicolás Guillén, quien le dedicó un poema, el cineasta Tomás Gutiérrez Alea y otros.

En Cuba lo atendió el oncólogo Zoilo Marinello, un hombre que, por su comprometida trayectoria política, se vio obligado a callar el origen de la enfermedad mortal de Mercader. Murió en 1990 y ha recibido numerosas condecoraciones póstumas no sólo en las ciencias, sino como defensa de la Patria y el comunismo internacional.

Unos días antes de morir Mercader, llegó a La Habana Santiago Carrillo, el hombre que, siendo presidente de la Juventud Comunista de España en 1936, había participado en la matanza de miles de españoles anticomunistas en la localidad de Paracuellos, cerca de Madrid, enterrados en grandes fosas cavadas por las mismas víctimas.

Mercader pidió ver a su gran amigo. Quería rogarle morir en Barcelona, su tierra natal. Pero Carrillo se negó a verlo.

El cadáver de Mercader fue trasladado rápidamente a Moscú, donde no quería ser enterrado y donde se puede saber la prueba del crimen.

Tania Díaz Castro

¡Cuidado! Matones en La Habana

La riña no fue una simple trifulca a puños sino una larga contienda de disparos con armas de fuego al estilo de un filme del Oeste

LA HABANA. Cuba. -Según lo registrado en las actas de la causa 368, del año 2015, del Tribunal Popular de La Habana, fue la deuda adquirida en una pelea de gallos finos el detonante de la rencilla donde encontró la muerte el joven Daniel Rodríguez con apenas 19 años de edad.

La riña no fue una simple trifulca a puños sino una larga contienda de disparos con armas de fuego al estilo de un filme del Oeste.

Sucedió una vez en el Reparto Eléctrico y aunque no ha pasado mucho tiempo, la gente del lugar apenas lo recuerda a fuerza de vivir acostumbrados a episodios similares.

Los ajustes de cuenta, fundamentalmente por deudas, no son hechos aislados en los barrios marginales de La Habana. Aunque la violencia no alcanza los niveles alarmantes que en otras capitales de América Latina, desde finales de los años 80 se aprecia una tendencia al aumento de los delitos asociados e incluso se registra la aparición de figuras propias del llamado “crimen organizado”.

Si bien el matón o sicario no es un personaje nuevo en el mundo de la delincuencia habanera, hoy en día es más frecuente escuchar hablar en la calle de la posibilidad de contratar los servicios de un criminal para resolver querellas relacionadas con el juego de interés, la prostitución, incumplimientos de préstamos monetarios, comercio de drogas, tráfico de personas e incluso cuestiones de la vivienda y sus enredadísimos trámites de legalización.

Abundan los testimonios de personas que han vivido la pesadilla de que algún enemigo les haya colocado precio a sus

cabezas o a las de algún familiar cercano. Es el caso, por ejemplo, de Xiomara Verdecia, madre del joven Daniel Rodríguez que cuenta cómo días antes de que le mataran al hijo, había visto a los matones rondar la casa:

“Venían en un carro y se parqueaban delante de la casa. Allí pasaban rato, así un día tras otro. Le estaban cazando la pelea”, me cuenta Xiomara que pudo haber perdido a su otro hijo, Yunier, quien actualmente guarda prisión por el delito de tenencia de armas de fuego.

Hace apenas unos meses, los medios de prensa independiente reportaron el asesinato de una persona en la zona wifi del parque Fe del Valle, al comienzo del bulevar de San Rafael.

No se ofrecieron demasiados detalles del suceso y la policía, como es usual en Cuba, jamás se pronunció públicamente sobre el caso, sin embargo, se intuye que la acción fue ejecutada por un matón.

“Los pocos testigos que hay vieron a un sujeto descender de un carro y aproximarse directamente a la víctima a la que ultimó de una sola puñalada. Era muy temprano, casi no había nadie. (...) De inmediato, y con tremenda frialdad, lo vieron volver de nuevo al carro y huir del lugar”, nos comenta un funcionario de la policía que ha preferido mantenerse en el anonimato.

Para quienes conocen la realidad desde el mismo epicentro del fenómeno, el caso del parque Fe del Valle es la típica ejecución de un sicario y no una elemental pelea entre dos rivales:

“No hubo una discusión (previa), simplemente llegó y lo mató. Eso es lo que hace el matón. No se pone a discutir, hace su trabajo lo más limpio posible y no establece comunicación con la víctima. Eso lo hace más complicado. El matón hace el trabajo y ya”, explica Roger, alias “El Pochi”, quien guardó prisión durante quince años por un delito de asalto con arma blanca.

No obstante, Alberto, un recluso que cumplió sanción en una prisión de Sancti Spiritu por el delito de tenencia de armas de fuego y asesinato, y actualmente en libertad condicional por buena conducta, nos ofrece una visión diferente.

Para él no existe un patrón que defina

el trabajo de los sicarios porque no todos lo consideran un oficio sino un trabajo circunstancial.

“No es que fulanito o menganito se dediquen a eso. Es que tú estás en problemas y necesitas que te ayuden y entonces aparece alguien que a veces hasta por veinte fulas (dólares) da una golpiza, que ma un taller, mata unos animales, cosas como esas. (...) Ya matar a alguien siempre cuesta más pero igual, son gente a las que tú les dice, oye, me hace falta que me quites a fulanito de encima, y el tipo se encarga por doscientos, quinientos, mil fulas, depende (...). No creo que exista mucha gente que se dedique a eso, son gente que aparece y ya. (...) Yo nunca he conocido a ninguno aunque, claro, nadie te va a decir que lo es”, asegura Alberto.

Aunque oficialmente se hace silencio sobre estas cuestiones que no ayudan a proyectar una buena imagen del país o que pudieran cuestionar la eficacia de una ideología socialista por su incapacidad de erradicar lacras sociales que, supuestamente, solo habrían de ser generadas por sociedades capitalistas, los tribunales del país y las fiscalías con frecuencia procesan estos asuntos.

“Se están viendo con más frecuencia”, opina Tatiana Reyes, abogado que ha atendido algunos de estos casos: “Se reconoce que existe la figura del matón y que los cambios que ha habido en la economía cubana, la aparición de la propiedad privada, el mercado negro, la corrupción ha provocado un aumento de la criminalidad. (...) Ya no es el delincuente de los años 90, pleno período especial, que asaltaba para quitar un par de zapatos o para arrebatar una cartera a una anciana, ahora cuando se habla de criminalidad hay que incluir el tipo al que se le paga por que destruya un bar o una paladar que le hace competencia a otros (...), el tipo al que se le paga para que le corte la cara a una jinetera que engañó al chulo, y está el que mata porque ya se habla de miles de dólares, de cientos de miles de dólares en deudas de juego, en bancos privados, en drogas”, comenta Reyes.

Librado, guantanamero que residía temporalmente en La Habana, cumple actualmente prisión en Santiago de Cuba por haber lesionado a una persona en

una pelea callejera. En conversación telefónica con quien además se dedicara a pelear gallos finos en vallas famosas como la de Ancona, de propiedad estatal, en La Habana, y algunas otras privadas de la provincia Mayabeque, Librado nos cuenta sobre su experiencia personal:

“A mí me mandaron a matar, no tengo duda sobre eso”, comenta Librado: “Yo no conocía al tipo personalmente pero sí lo vi algunas veces en las peleas. Pero en ningún momento él y yo acordamos nada. La deuda mía era con otro (...). Yo nunca había jugado en Pedro Pi pero fui allí porque mi gallo todo el mundo lo conocía y nadie quería pelear con él, pero allí (en la localidad de Pedro Pi, donde existe una de las más famosas vallas clandestinas de Cuba) nadie sabía del gallo y yo aposté dos mil quinientos dólares para cinco mil, pensando que iba a ganar al seguro, y nada, perdí. (...) No pude pagar y ahí me echaron los perros (lo mandaron a matar). (...) Donde hay pelea de gallos, hay matones (...), si no cualquiera va y estafa (...). Nada de eso, si te escondes en Miami, es donde más rápido te la aplican (...). Yo me fui para Guantánamo, Manuel Tames, allá donde nadie sabía, y allí me fueron a buscar, pasó casi un año y pico pero me encontraron”, dice Librado.

La proliferación de negocios clandestinos o semiclandestinos, la necesidad de sus dueños de crear leyes y códigos propios que les permitan subsistir en medio de complicadas estructuras que, durante años, han sido creadas en esa economía paralela a la oficial, donde quizás se mueva mayor cantidad de dinero que la que llega a las arcas del Estado, el empeoramiento de la crisis económica y el ambiente de oportunismo creado por aventureros foráneos y funcionarios corruptos, es el caldo de cultivo idóneo en el que, con el paso del tiempo, la criminalidad en Cuba y el fenómeno de los matones dejará de ser un síntoma de enfermedad aguda, pasajera, y quizás se transforme en un padecimiento crónico para el cual será difícil encontrar la cura.

Ernesto Pérez Chang

ENCUÉNTRANOS ADEMÁS EN



ESCRÍBENOS A

cntredaccion@gmail.com